

Hace cincuenta años señalaba M. Tarradell las dificultades para identificar en las tierras valencianas los lugares de habitación de las gentes que se enterraban en cuevas naturales. En aquella extraordinaria síntesis sobre la Prehistoria Reciente valenciana –*El País Valenciano del Neolítico a la Iberización*– actualiza la información disponible sobre la Ereta del Pedregal, en Navarrés (Valencia), y de algún otro yacimiento, entre los que incluye los de Casa de Lara (Villena, Alicante) y Villa Filomena (Vila-Real, Castellón). Identifica este último, a partir de “varias notas que son lo único publicado del yacimiento”, como un poblado cubierto por un supuesto túmulo con varios silos cuyos fondos de cabaña habían desaparecido o no fueron identificados, en algunos de los cuales recogieron restos de 6 individuos.

Ahora, Jorge Soler Díaz, tras doctorarse con un extraordinario estudio sobre las *Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*, publicado en dos volúmenes (Madrid-Alicante, 2002), nos ofrece este interesante estudio sobre un yacimiento reiteradamente citado en la literatura arqueológica regional por sus cerámicas campaniformes. En trabajos anteriores Jorge ha demostrado una sorprendente –y admirable– capacidad en el análisis de la documentación sobre antiguas excavaciones, a menudo fragmentada y dispersa en museos, colecciones y archivos, al tiempo que incorpora en sus trabajos, con una generosidad poco común en nuestros estudios, a un amplio equipo de cualificados especialistas. Su reciente monografía sobre la Cova d’En Pardo (Planes, Alicante) es fiel testimonio de su buen hacer investigador.

1917 es un año excepcional para la arqueología de Castellón. Se descubren pinturas rupestres de tipo Levantino –y también Esquemático– en Morella y en el Barranc de la Valltorta. Ese mismo año con ocasión de una remoción de tierras en un solar en la margen derecha del río Mijares, a unos 2 km al nordeste de Vila-Real, se localizan algunos restos humanos, junto a diversos materiales arqueológicos entre los que destaca la cerámica campaniforme. Estos hallazgos encontrarían amplia difusión tras su publicación en el Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura e interesaron a profesionales de diferentes disciplinas y procedencias, en especial a P. Bosch Gimpera y A. del Castillo.

En la fundación de esta institución participaron, entre otros, Juan Bautista Porcar y Vicente Sos Banyat. El primero era un excelente pintor, lo que le permitió realizar notables precisiones, todavía vigentes pese el tiempo transcurrido, acerca de la ejecución de las imágenes y la composición de las escenas levantinas, sobre las que aporta un completo registro. Fue, asimismo, un estrecho colaborador de Henri Breuil y Hugo Obermaier en el estudio del arte rupestre de Cova Remigia, en Ares del Maestre, en cuyo término municipal descubrió varios conjuntos.

Menos conocida es la figura de Vicente Sos Baynat. Discípulo de E. Hernández Pacheco, quién había publicado las pinturas de Morella, su formación geológica y paleontológica explica su interés por la excavación y materiales recuperados en Villa Filomena, que publicaría en el Boletín de los años 1922 a 1923 y en la prensa local. Elaboraría, además, un detenido inventario de sus materiales que, inéditos, ahora ha rescatado Jorge Soler. También recoge varios documentos inéditos de Francisco Esteve Gálvez, cuyos estudios sobre Villa Filomena y la arqueología de Castellón tendrían amplia difusión.

Esta monografía sobre Villa Filomena recupera una de las excavaciones pioneras de la arqueología valenciana. Sin embargo, su interés supera ampliamente el ámbito de un yacimiento o de un momento de la investigación regional. Como editor Jorge Soler ha sabido constituir un sólido equipo de profesionales para estudiar materiales de aquella actuación. Como reconocido especialista en el estudio del Neolítico y Eneolítico regional aborda un riguroso análisis historiográfico sobre el yacimiento castellonense y un exhaustivo estudio de los denominados poblados con silos –o como prefiere denominar– con hoyos.

Excepcional es la contribución de Arturo Oliver Foix, director del S.I.A.P. de Castellón, con una detallada reconstrucción del ambiente cultural del Castellón de aquellos años y de los inicios de la arqueología científica en las tierras septentrionales valencianas, estrechamente ligadas a la denominada escuela de Barcelona reunida alrededor de Pere Bosh Gimpera, autor de una temprana síntesis sobre la prehistoria provincial.

Villa Filomena ha sido un referente en el estudio de la cerámica campaniforme peninsular. En este sentido son muy ilustrativas las páginas que Jorge le dedica al campaniforme de este yacimiento. A partir de ahora lo será también de los denominados poblados con hoyos. A propósito de este yacimiento Jorge Soler nos ofrece una exhaustiva revisión de los yacimientos registrados en las tres provincias valencianas y de los más importantes yacimientos del interior peninsular y Andalucía, convirtiéndose las páginas dedicadas a estas cuestiones en una precisa síntesis de estos poblados.

También lo son los capítulos que a sus materiales, desde los restos humanos y la fauna a las cerámicas no campaniformes, adornos y objetos de piedra y hueso. Jorge Soler encargó su estudio, con gran generosidad, a cualificados especialistas, como ya hiciera en la monografía sobre la Cova d'En Pardo.

En unos momentos en los que la arqueología hispana se encuentra en crisis, ante la drástica reducción del número de excavaciones, esta monografía nos permite abrigar esperanzas en su futuro, gracias a investigadores capaces de ilusionar a profesionales, de sólida formación y reconocido prestigio, y a instituciones que, pese a las dificultades, no dudan en continuar con sus prestigiosas series de publicaciones. Un buen ejemplo lo constituye este volumen sobre Villa Filomena, el trabajo como investigador y editor de Jorge Soler, el equipo de profesionales que ha reunido y al S.I.A.P. de la Diputación de Castellón que lo ha incluido la prestigiosa serie de Monografías de Prehistoria y Arqueología. A todos, gracias.

Alicante, 5 de agosto de 2013

Mauro S. Hernández Pérez  
*Catedrático de Prehistoria*  
*Universidad de Alicante*